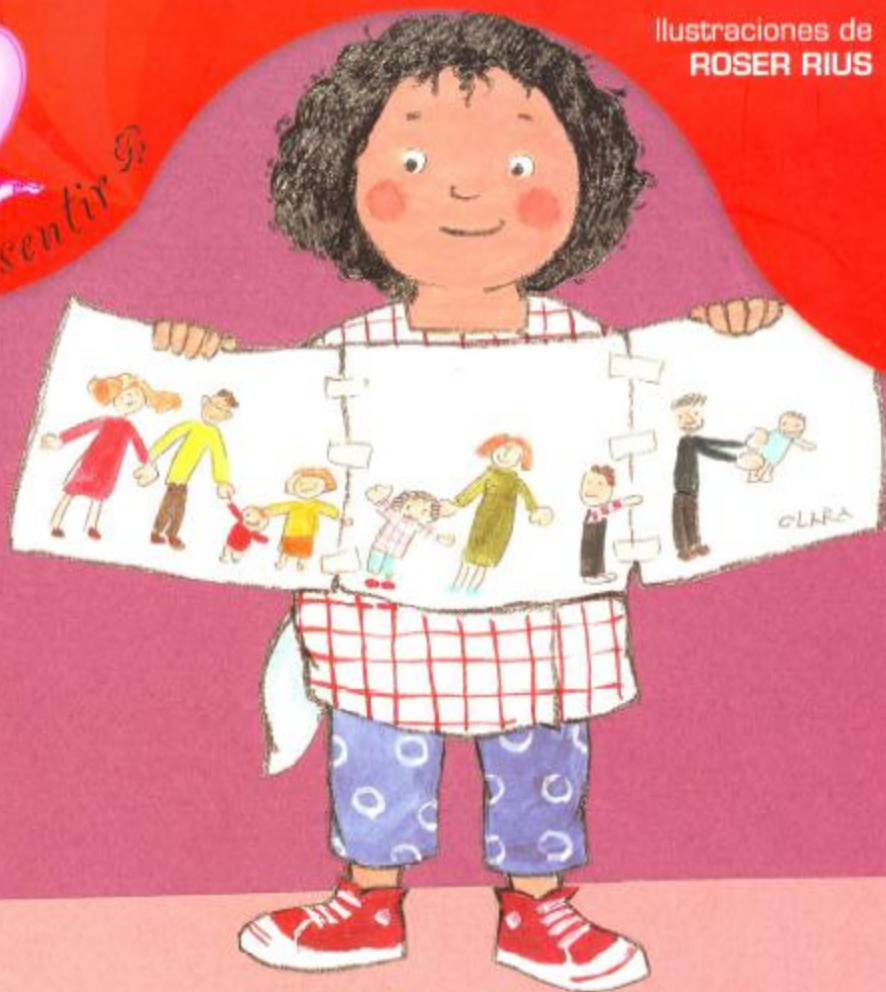


CLARA

TIENE UNA GRAN FAMILIA

ROSER RIUS

Ilustraciones de
ROSER RIUS





EL OTRO DÍA, EN EL COLEGIO,
CUANDO LA MAESTRA PIDIÓ A LOS NIÑOS
QUE CADA UNO DIBUJARA A SU FAMILIA,
CLARA NECESITÓ MÁS DE UNA HOJA.
—¿QUIÉNES SON ESTAS PERSONAS
QUE HAS DIBUJADO, CLARA?



MI MADRE, ENRIQUE, SU MARIDO, Y NURIA, LA HIJA DE ENRIQUE.
EL MÁS PEQUEÑO ES NICOLÁS Y ESTOS SON MI PADRE,
QUE SE LLAMA MARTÍN, Y ANA, SU MUJER, QUE ES MADRE DE JUAN.
Y ESTE ES MI HERMANITO RAMÓN.





—¡VAYA LÍO! —DICE DIEGO.

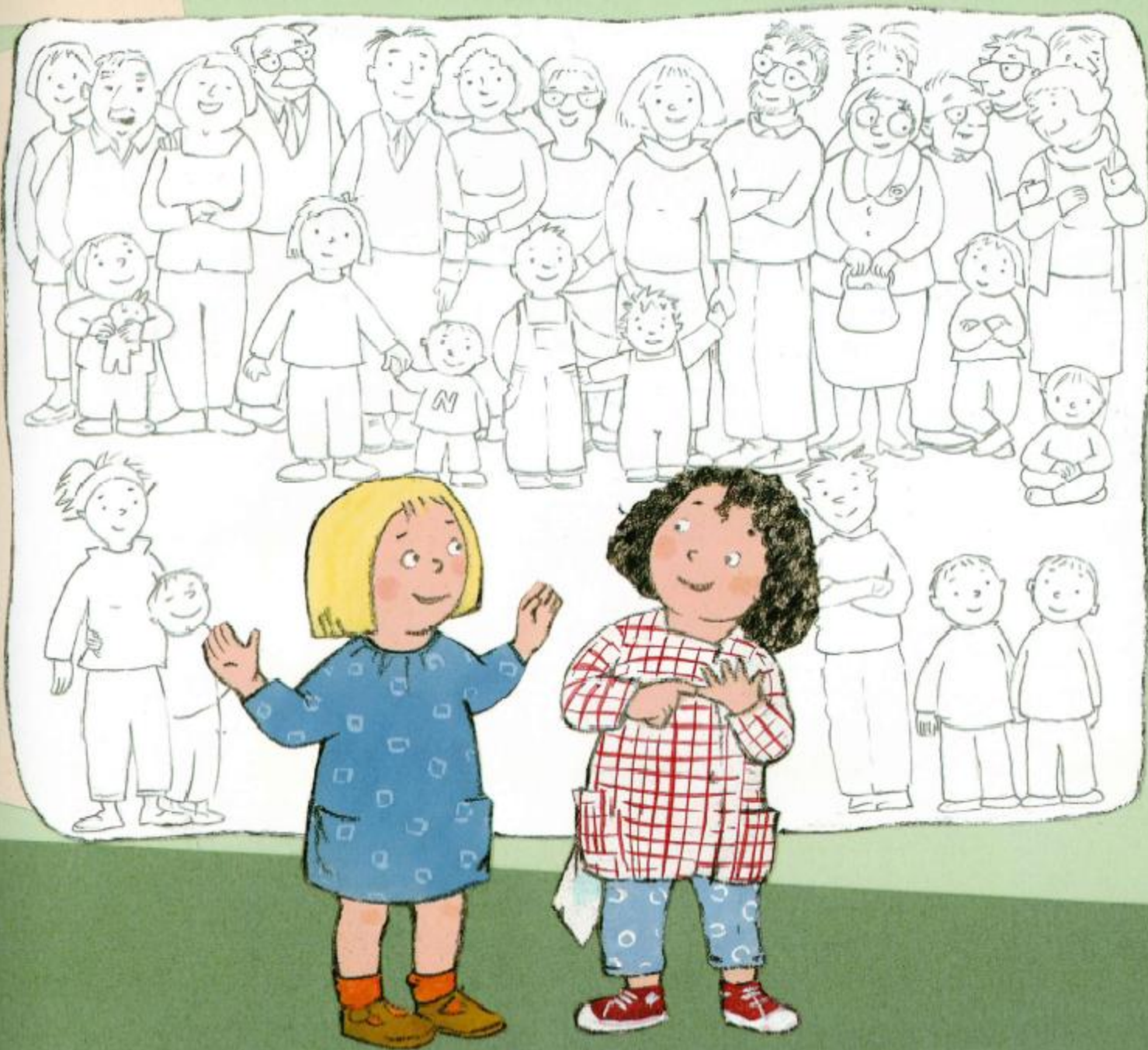
—ES QUE MIS PADRES SE SEPARARON CUANDO YO ERA MUY PEQUEÑA.
DESPUÉS, MI MADRE SE CASÓ CON ENRIQUE.
AL PRINCIPIO NO ME GUSTABA MUCHO SU HIJA NURIA,
PERO AHORA LO PASAMOS MUY BIEN JUNTAS.





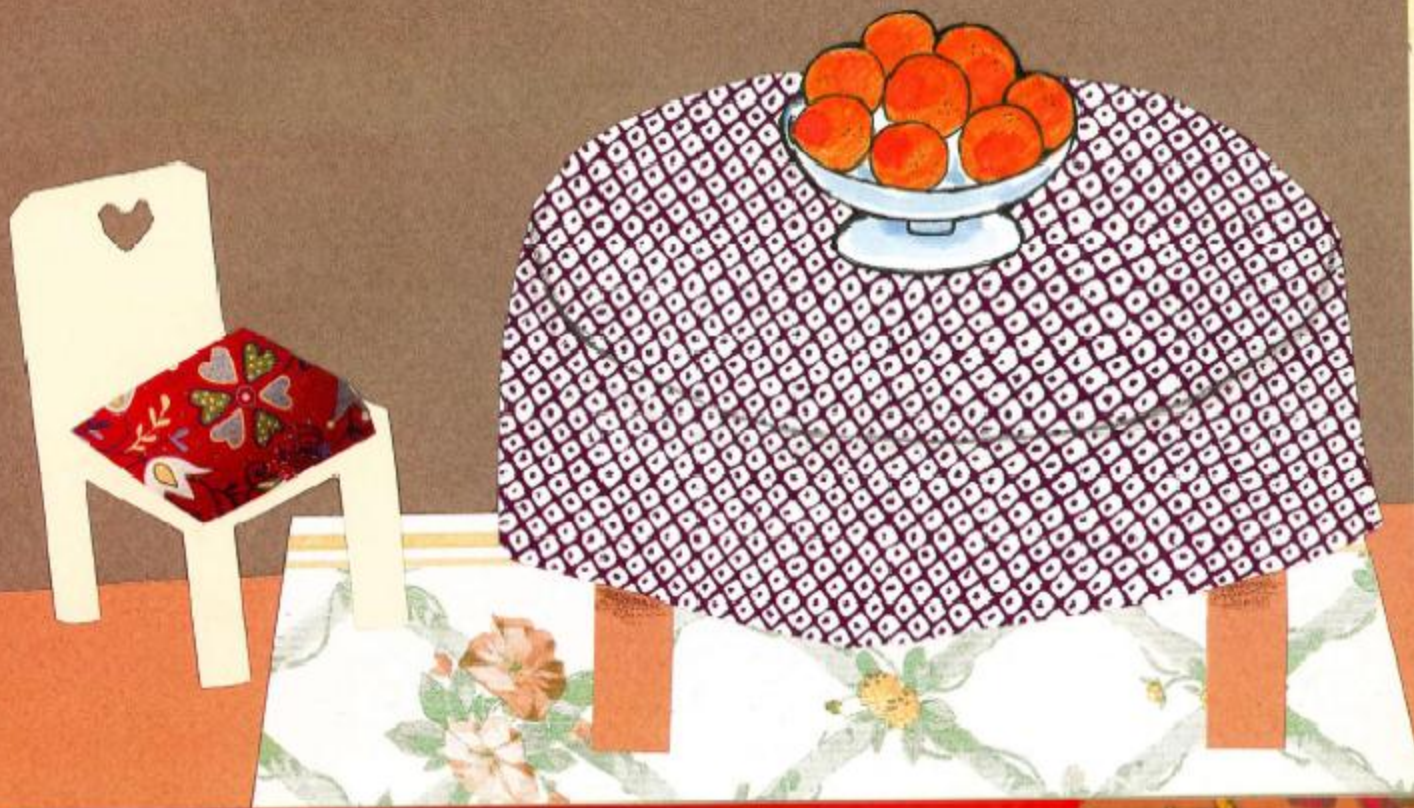
—¿CUÁNTOS HERMANOS TIENES?
—LE PREGUNTA EVA.
—TENGO CUATRO, CUATRO ABUELOS
Y UN MONTÓN DE TÍOS Y PRIMOS.
¡SOMOS UNA GRAN FAMILIA!





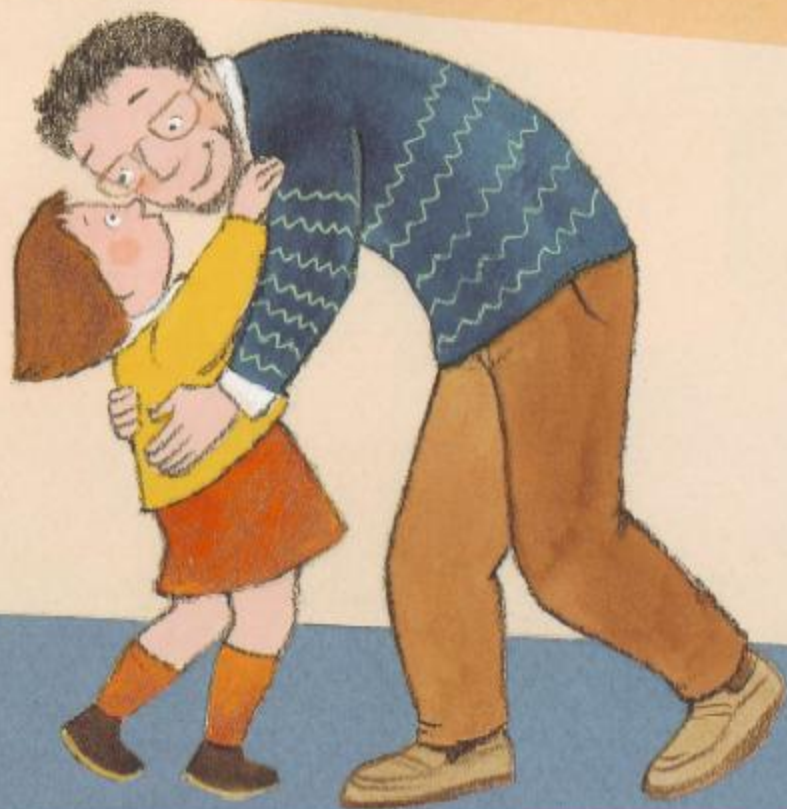


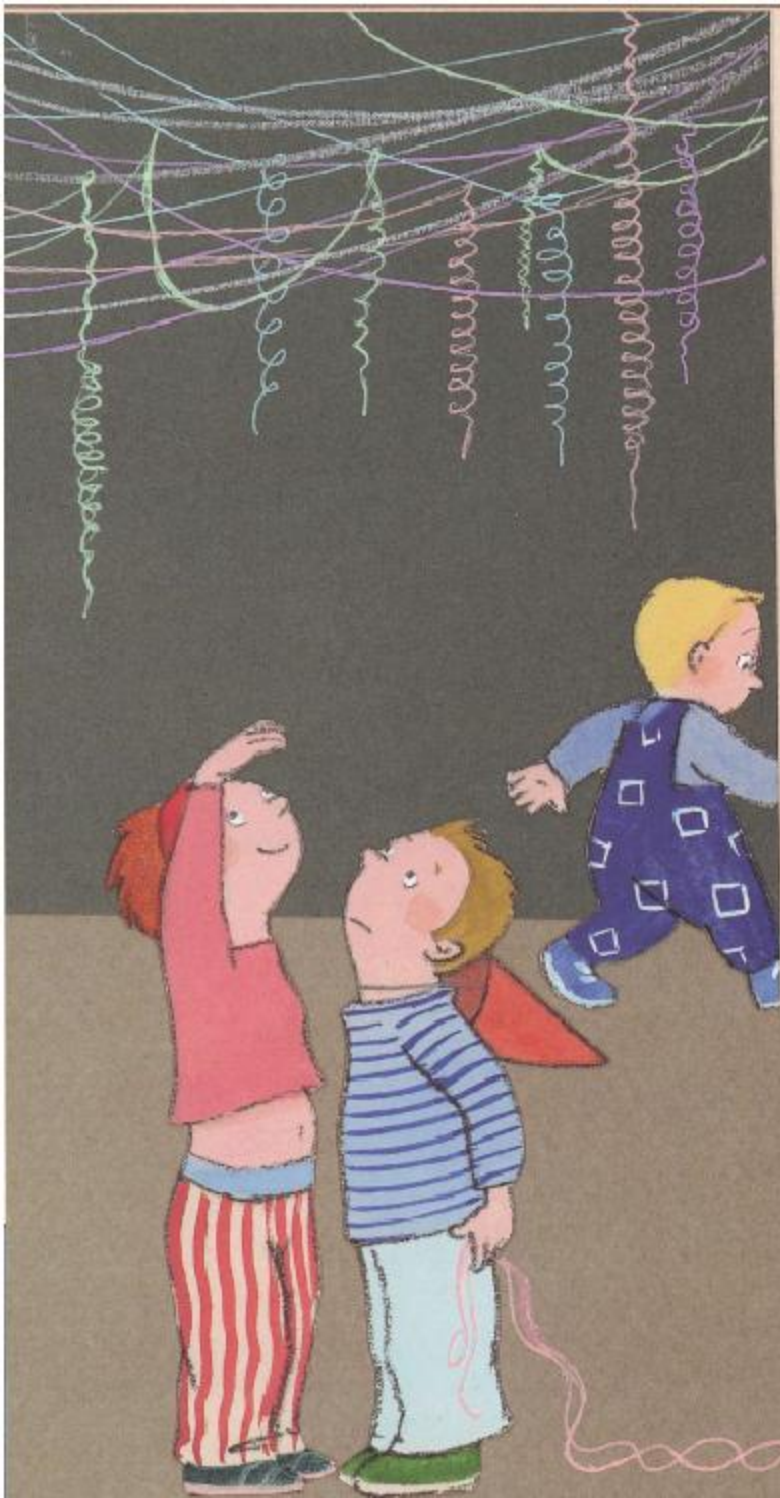
A CLARA LE CUESTA RECORDAR
ALGUNOS NOMBRES.
POR ESO, SU MADRE LA AYUDA:
—ESTE ES EL TÍO MIGUEL.
—¿DE QUIÉN ES HERMANO:
DE PAPÁ O DE ENRIQUE?
—ENRIQUE SOLO TIENE HERMANAS:
ANA Y ELENA.





EL DÍA DEL CUMPLEAÑOS
DEL ABUELO JUAN,
SE REÚNE TODA LA FAMILIA.
ESTÁN EL PADRE DE CLARA
Y ANA, SU MUJER;
LA MADRE DE CLARA Y ENRIQUE,
CLARA Y TODOS SUS HERMANOS,
TÍOS Y PRIMOS.





DE UN AÑO A OTRO, LA GENTE CAMBIA:
SU PRIMA BERTA HA CRECIDO MUCHO,
LA TÍA PALOMA SE HA TEÑIDO EL PELO...

—CLARA, ¿TE ACUERDAS DE MÍ?
SOY TU TÍO MIGUEL.

—¡AH! EL QUE ME VA A REGALAR
UN JUEGO DE CONSTRUCCIÓN.
A CLARA ESE SISTEMA NO LE FALLA.





SON TANTOS QUE TIENEN QUE UNIR VARIAS MESAS
PARA PODER COMER JUNTOS.

AL SACAR LA TARTA, EL ABUELO HACE UN BRINDIS
Y EL TÍO PEDRO LO REPITE PARA QUE LOS NIÑOS
LO PUEDAN OÍR:

—¡POR LA GRAN FAMILIA!





HACE TIEMPO ENCONTRARON
LA SOLUCIÓN PARA HACERSE REGALOS:
UNA VEZ AL AÑO PONEN PAPELITOS
CON LOS NOMBRES DE TODOS EN UN SOMBRERO,
Y LUEGO CADA UNO SACA UN PAPEL
PARA SABER A QUIÉN LE TOCA HACER UN REGALO.





ESTE AÑO A CLARA LE HA TOCADO
SER EL AMIGO INVISIBLE DEL ABUELO JUAN
Y LE HA TRAÍDO UN MONTÓN DE REGALOS:
FLORES, DIBUJOS...
Y POR SU CUMPLEAÑOS LE HA HECHO
UN REGALO QUE, SEGURO, NO OLVIDARÁ.



JUEGO DE FAMILIAS

1

Reúne fotografías de abuelos, padres, hermanos, primos... También necesitarás una cartulina, pegamento y tijeras.



2

Recorta fotografías del mayor número posible de familiares –incluyendo las nuevas familias de tus padres–. Después, pégalas en cartulinas del tamaño de una carta de baraja.

3

Pon las cartas boca abajo y juega a buscar familias.





HABLEMOS DE... LAS RELACIONES FAMILIARES

A esta edad, al niño le resulta difícil entender las relaciones de parentesco, y aún más si su familia es grande o sus padres están separados. Pero está capacitado para sentir el vínculo afectivo de la familia.

Sin tener el árbol genealógico en la cabeza, el niño sabe que tiene padres, hermanos, abuelos, tíos, primos... que le quieren.

En primer lugar, están los padres, que lo cuidan y educan día a día. En segundo lugar, los abuelos y el resto de la familia, que le dan la seguridad de sentirse parte de un clan que le quiere, con el que sabe que puede contar y que le ayuda a vencer los sentimientos de soledad y abandono que a menudo se dan entre los más pequeños.

Las cenas familiares, las fiestas de cumpleaños, las Navidades, el día de Reyes, pero también los encuentros y el correo electrónico, le ayudarán a mantener el contacto con su familia. El niño hará muchas preguntas: querrá saber quién es quién y por qué, y no siempre será fácil darle una respuesta o quizá no lo entenderá, pero es importante que refuerce el vínculo familiar llamando a cada uno por su grado de parentesco: el tío Miguel, el tío Pedro...

Al mirar fotografías, contar anécdotas, hablar de familiares lejanos, se conseguirá que el niño encuentre el lugar que le corresponde en la familia.

Si tras una separación hay una nueva pareja, se debe hablar de ello con naturalidad. Es importante que el nuevo miembro de la pareja no intente ocupar el lugar del padre o la madre del niño. En este caso, el pequeño podría pensar que por el hecho de llevarse bien con este nuevo miembro, puede estar traicionando a su progenitor. Hay que construir con el niño una relación buena, pero diferente de la que mantiene con sus padres.

Si los adultos evitan rencores y rivalidades y mantienen actitudes equilibradas y prudentes, conseguirán que estas nuevas familias no supongan un factor de confusión y tristeza. Así, el nacimiento de nuevos hermanos o la convivencia con la familia de la nueva pareja podrán asimilarse bien y se podrá hablar de una gran familia.